

## **EL SEMANARIO LITERARIO ILUSTRADO *GENTE JOVEN***

MARÍA GAJATE BAJO  
*Universidad de Salamanca*

RESUMEN: El semanario *Gente Joven* se publicó en Salamanca entre finales de 1904 e inicios de 1906, enriqueciendo así el panorama periodístico de la ciudad. De vida corta, con una marcada vocación estudiantil y literaria, en sus páginas firmaron reconocidos intelectuales y pensadores. En el siguiente trabajo se analizarán las grandes líneas editoriales y avatares experimentados por este semanario en sus catorce meses de vida.

PALABRAS CLAVES: *Mundo Joven*, Salamanca, Unamuno, Juegos Florales.

ABSTRACT: The review *Gente Joven* was published in Salamanca between the end of 1904 and the beginning of 1906, enriching the journalistic panorama of the city. With a short life and a marked student and literary vocation, in its pages signed recognized intellectuals and thinkers. In the following essay, we will analyze the main editorial lines and avatars experienced by this publication in its fourteen months of life.

KEY WORDS: *Mundo Joven*, Salamanca, Unamuno, Juegos Florales.

A punto de finalizar el año 1904, el semanario literario *Gente Joven* veía la luz en Salamanca. Entre sus promotores figuraban personajes muy conocidos en los círculos intelectuales locales, tales como José Sánchez Rojas, Fernando Íscar Peyra, Fernando Felipe, Federico de Onís –quien acabaría doctorándose en Madrid, bajo la dirección de Menéndez Pidal, y siendo responsable del archivo de la Universidad de Salamanca– y varios otros estudiantes salmantinos. Ese mismo año fallecían en la ciudad del Tormes el padre Cámara, siempre enfrentado con el viejo don Mamés Esperabé, y también Vicente Rodríguez Fabrés, todavía hoy recordado por su labor benefactora. Casi en simultáneo, se inauguraba el nuevo edificio del Hospital de la Santísima Trinidad en la puerta de Villamayor. Todo un hito. Además, un jovencísimo Alfonso XIII visitaba por primera vez Salamanca para presidir la apertura del curso universitario<sup>1</sup>.

Salamanca merecía entonces, entre sus observadores, tres calificativos: pobre, noble y sucia. El plano de la ciudad se limitaba a lo que conocemos como casco antiguo y, fuera de este perímetro, solo se localizaban algunos conventos, pequeños arrabales y la plaza de toros. Las calles eran estrechas, repletas de baches y carentes de alcantarillado o iluminación; su población, unos 25.000 habitantes, dormitaba en las glorias del pasado y de la centenaria Universidad. La alma máter salmantina, en efecto, atravesaba una situación de precariedad al tiempo que Miguel de Unamuno, desde el Rectorado, despertaba bastante animadversión. Nada interesante sucedía en la capital charra y hasta algunos periódicos empleaban al referirse a ella expresiones como «ciudad de la muerte» o «necrópolis de Castilla»<sup>2</sup>.

La apatía de los concejales y del gobernador civil alimentó sin duda muchos reproches, pero este cuadro tan negro contrastaba –y también es de justicia reconocerlo– con algunos síntomas de modernización: una cada vez más perceptible confrontación entre sectores católicos y liberales, tímidas protestas de la clase obrera, la multiplicación de los motines por la carestía del pan, el nacimiento de grupúsculos republicanos, etc.

*Gente Joven* nació, así pues, en un contexto de tímido cambio. Se editó entre el 3 de diciembre de 1904 (núm. 1) y el 6 de enero de 1906 (núm. 58). Casi al mismo tiempo que se lanzaba esta publicación a la calle –sigamos con las efemérides para situarnos–, fallecía el poeta Gabriel y Galán; finalizaba la construcción de la Casa Lis; y se fundaban dos prósperos negocios, la fábrica Mirat y el emblemático, todavía hoy, café Novelty<sup>3</sup>. Tenía este semanario un claro propósito de denuncia:

El sosegado reposo que aquí se ha respirado alcanzaba a la juventud, y la gente joven vivía, en estas épocas, lánguida y engurruñadamente, educándose en este

---

1 BARRAL MARTÍNEZ, Margarita (ed.). *Alfonso XIII visita España. Monarquía y nación*. Granada: Comares, 2016, p. 162.

2 RABATÉ, Jean Claude. *1900 en Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1997, pp. 22-30.

3 FERNÁNDEZ, Ricardo. *Salamanca. Crónica del siglo XX*. Salamanca: Diputación de Salamanca, 2001, p. 170.

ambiente que quería ser de paz y de sosiego, no siéndolo más que de miseria y de anemia [...] A los que volando no han perdido las alas, se les puede decir que vuelen; a los que nunca tuvieron alas o las han perdido ¿qué se les puede pedir? Bastante harán si no estorban la marcha de los que queremos volar<sup>4</sup>.

Colaboraban en este primer ejemplar personajes como José Cimas Leal (uno de los futuros líderes de la CEDA), el admirado Luis Maldonado —«fue el que desde los primeros momentos alentó con palabras, que nunca agradeceremos bastante, nuestra empresa»<sup>5</sup> y el popular Pepe Rey. También Federico de Onís ponía su granito de arena, sometiendo a examen la poesía de Gabriel y Galán, convencido de que su obra perduraría en el tiempo<sup>6</sup>. Por último, correspondía a Fernando Íscar Peyra el cierre de este primer número con una reflexión, muy atinada, sobre el papel de la prensa «chica»:

Será buena o mala, conveniente o perniciosa la influencia del papel diario en las sociedades [...] Reneguemos, como yo reniego muchas veces, de sus calumnias, de sus vilezas, de los males sin cuento que acarrea, pero venga el periódico que será leído con fruición [...] La prensa local, constituye quizá un cacicato más tirante que la prensa... madre. En las pequeñas ciudades, en estos centros de vida disfrazada, es el periódico manjar insustituible, manjar que, afortunadamente, no está tan podrido como el que a grandes remesas nos llega diariamente [...] Yo no me ocuparé de esas menudencias [...] escudriñaré las entrañas de ustedes los que se llaman *Adelanto*, *Castellano*, *Lábaro* y *Noticiero*<sup>7</sup>.

Una labor de gendarme, como prioridad, es lo que anunciaba Íscar Peyra en estas líneas, mientras que las presentaciones del equipo redactor, no sin un cierto tono jocoso, quedaban relegadas al segundo número de *Gente Joven*: «¿Quiénes son los redactores de *Gente Joven* que ni siquiera se les ha ocurrido aquello tan profundo “de todo por Salamanca y para Salamanca”?»<sup>8</sup>. Sin llegar al apoliticismo, el semanario sí que se declaraba como inconformista. Porque, no en balde, entre los colaboradores de la recién estrenada revista figuraban individuos vinculados al carlismo, al republicanismo y también al pensamiento obrero. Para ellos lo más cómodo y sano fue reconocer que toda ideología tenía bondades y también perversiones, haciendo del escepticismo su bandera: «Somos anticochinos. Añadan ustedes a esto que tenemos un respeto fanático por la palabra empeñada, que asistimos puntualmente a nuestras citas y que no debemos una peseta a nadie»<sup>9</sup>. Una mente abierta ante las nuevas ideas es lo que reivindicaban: «Lo bueno que

4 FELIPE, Fernando. «Gente Joven». En *Gente Joven*, 3 de diciembre de 1904.

5 «Luis Maldonado». En *Gente Joven*, 3 de diciembre de 1904.

6 ONÍS, Federico de. «José María Gabriel y Galán». En *Gente Joven*, 3 de diciembre de 1904.

7 ÍSCAR PEYRA, Fernando. «Prensa local». En *Gente Joven*, 3 de diciembre de 1904.

8 FELIPE, Fernando. «Nuestro programa». En *Gente Joven*, 10 de diciembre de 1904.

9 *Idem*.

tienen las ideas, es que, como espirituales, por cualquier rendija se cuelan, a pesar de guardas y vigilantes, y los aires colados son los peores. Aire libre es lo que hace falta, libertad, que esto no daña; esto da vigor al alma, temple y energía»<sup>10</sup>.

Con un enfoque ya más terrenal, la redacción hizo campaña a favor del traslado de la Escuela de Ingenieros de Montes desde El Escorial –donde estaba entonces situada, en un antiguo convento sin acondicionar– a Salamanca<sup>11</sup>. No fueron escuchados, y aunque no lo confesaba Fernando Felipe, la precariedad de las Facultades Libres de Ciencias y Medicina estaba en el fondo de esta demanda. El semanario, por tanto, se empeñaba sin éxito en contribuir a la resurrección de la centenaria Universidad. Mucho mejor acogido fue el proyecto del médico argentino Francisco de los Cobos<sup>12</sup>. Con la firme voluntad de contribuir a la creación de una Universidad hispano-americana en Salamanca y con el respaldo de este nuevo semanario, el discurso que el doctor pronunció en el Paraninfo resultó muy ovacionado<sup>13</sup>. Ahora bien, *Gente Joven* no dudó, haciendo por cierto gala de su aperturismo ideológico, en aceptar una colaboración de Unamuno. El rector se manifestaba abiertamente en contra de esa idea:

Se habla mucho en esta nuestra ciudad de eso del establecimiento aquí de una Universidad hispanoamericana, y poco falta para que se declare malos salmantinos a los que no creen en su posibilidad [...] No soy ni tibio, ni vacilante, ni pesimista, sino que me parece pura y sencillamente un absurdo lo que se proyecta [...] ¿Por qué oponerse a una cosa buena?, se me dice. Y respondo que por la misma razón que me opondría si se provocase una agitación para convertir en puerto de mar a Salamanca o a Toledo, o para echar un puente entre la Coruña y la Habana. Debe impedirse, a toda costa, que malgasten las gentes sus energías en proyectos fantásticos y disparatados<sup>14</sup>.

A Unamuno le parecía irrealizable, en definitiva, una universidad sostenida por todos los países de habla castellana. Ni lo consideraba un proyecto con interés para la población latinoamericana ni lo contemplaba como económicamente viable. De su lado estuvo la razón, aunque quizás fue su tono tan mordaz lo que más levantó ampollas. Íscar Peyra así lo revelaba al espetarle que «los que con más energías maldicen la intransigencia, no tardan mucho en personificarla»<sup>15</sup>. También bastante agria sería la respuesta que le dio José Cimas Leal<sup>16</sup>.

10 ONÍS, Federico de. «El miedo a las ideas». En *Gente Joven*, 10 de diciembre de 1904.

11 FELIPE, Fernando. «La Escuela de Ingenieros de Montes». En *Gente Joven*, 17 de diciembre de 1904.

12 REY, Pepe. «Pitorreo». En *Gente Joven*, 17 de diciembre de 1904.

13 «El doctor Cobos en Salamanca». En *Gente Joven*, 24 de diciembre de 1904.

14 UNAMUNO, Miguel de. «La Universidad Hispano-Americana». En *Gente Joven*, 24 de diciembre de 1904.

15 ÍSCAR PEYRA, Fernando. «Balance. A don Miguel de Unamuno», *Gente Joven*, 24 de diciembre de 1904.

16 CIMAS LEAL, José. «Sin sobre. A don Miguel de Unamuno», *Gente Joven*, 31 de diciembre de 1904.

Otra de las grandes firmas de esta publicación fue la de José Sánchez Rojas, discípulo de Unamuno y colaborador muy habitual de *El Adelanto*<sup>17</sup>. Tan pronto rememoraba la obra de Galán<sup>18</sup>, siempre con profunda admiración, como reflexionaba sobre el carácter patrio para sentenciar:

Los españoles nos dejamos convencer de cualquier cosa, después de conocida, pero cuando no es así, somos los hombres de testa más endurecida; la confesión de los polemistas de café, de que son tal o cual cosa, en principio así lo justifica. Por lo que a mí respecta, soy tolstoyano, zolesco, unamunista, clásico y romántico en cosas de arte; republicano, carlista y liberal en política; escéptico y creyente en embustes gitanescos<sup>19</sup>.

La intransigencia o testarudez aparecían como los grandes enemigos de esta redacción. En otro momento, Sánchez Rojas tomaría partido en la cuestión de la Universidad hispano-americana. Sin llegar a exhibir el pesimismo de don Miguel, creía que la carencia de medios convertía al proyecto en una entelequia<sup>20</sup>. Fue, además, precisamente este escritor quien mejor perfiló los propósitos de *Gente Joven*:

*Gente Joven* nació porque tenía que nacer, porque la juventud rebulle en Salamanca, porque su moscardoneo rezumbaba en muchos oídos. Y como los tiros sonaban por los cuatro costados de la ciudad, decidimos juntarnos unos cuantos, mandando a paseo diferencias doctrinales, para dar, juntos, la gran batalla, la que nos ha de costar la vida o dar la victoria; la que nos ha de dar fuerzas para no soportar lo que nos disguste, o la que nos ha de proporcionar un manteamiento que nos deje molidas las espaldas, entre las carcajadas de los arrieros y las burlas enconadas de las mozas alegres<sup>21</sup>.

Nuevamente, una universidad amenazada es lo que se vislumbra aquí. Sobre todo, porque las enseñanzas de Medicina y Ciencias se impartían desde las Facultades Libres, sostenidas por la Diputación Provincial y por el Ayuntamiento de Salamanca. Se temía por su existencia y a ello debían sumarse otros problemas, estos de alcance nacional, como el intento de anulación de la libertad de cátedra.

Pero *Gente Joven* fue más que una revista estudiantil. Sirva como muestra un botón: el año 1905 sería crítico en la historia de Rusia. Fue el momento de dramáticos acontecimientos tales como el Domingo Sangriento o la sublevación del acorazado Potemkin. Cimas Leal, por ejemplo, reparaba en ello e intentaba

17 IGLESIAS FRAILE, Manuel. «Unamuno y Sánchez Rojas», *Salamanca. Revista de Estudios*, núm. 41, 1998, pp. 195-212.

18 SÁNCHEZ ROJAS, José. «Poetas regionales». En *Gente Joven*, 11 de febrero de 1905.

19 SÁNCHEZ ROJAS, José. «El miedo a los motajos». En *Gente Joven*, 7 de enero de 1905.

20 SÁNCHEZ ROJAS, José. «La Universidad Iberoamericana». En *Gente Joven*, 28 de enero de 1905.

21 SÁNCHEZ ROJAS, José. «El culto a la verdad». En *Gente Joven*, 25 de febrero de 1905.

extraer lecciones de la Historia. «El pueblo ruso no pedía la cabeza del monarca, como el francés en la época del terror, ni éste la pidiera sin los desaciertos de Necker. Pedía, como esclavo, un poco de libertad, y, como esclavo, le contestaron esgrimiendo el látigo»<sup>22</sup>. Las reflexiones sobre el panorama político nacional, no obstante, brillaron por su ausencia. La afición literaria siempre se antepuso a los credos particulares de los redactores y, por descontado, el mayor peso de esta revista recayó en secciones regulares dedicadas al mundo estudiantil:

El buen estudiante lee novelas, tiene una idea propia, una originalidad, tiene iniciativa para todo. En todas partes aprende algo, escucha a todos, y luego que ha escuchado, refuta y combate aquello que le parece absurdo. Asiste a clase con puntualidad, no tiene ansias por los sobresalientes ni por las matrículas de honor, como el empollón, y cuando estudia, lo hace con el solo deseo de aprender lo que pueda, no para quedar como un sabio delante del catedrático, ni para aprobar la asignatura. Este es el verdadero estudiante, el tipo que yo me he formado, después de inspirarme en unos y otros; así debían ser todos, y yo respondo que no tardaríamos mucho en regenerarnos, en valer, y en rayar por encima de todos, siendo la causa de esta regeneración, nosotros, los jóvenes, los estudiantes<sup>23</sup>.

El recuerdo de los sucesos del 2 de abril de 1903 estuvo también muy presente en las páginas de *Gente Joven*. Dos estudiantes, Hipólito Vicente y Federico García, fallecieron en aquel año tras una dura carga de la Guardia Civil. Por entonces, el ambiente universitario se encontraba alterado debido a las persistentes protestas de los alumnos de las facultades de Medicina, empeñadas en la supresión de las cátedras de especialidades. Estas habían sido incorporadas a los estudios de medicina por el Real Decreto del 30 septiembre de 1902. En Salamanca, una desmedida respuesta gubernamental y de la Benemérita se llevó por delante a esos dos jóvenes, despertando la condena unánime de la ciudad. Constituyó este lamentable incidente, además, una buena prueba de que los enfrentamientos dialécticos entre por un lado, conservadores y católicos, más o menos intransigentes, y por otro, los liberales, republicanos y obreros, puntualmente podían degenerar en situaciones de enorme tensión:

No seríamos dignos de llamarnos hijos de Salamanca, ni hombres siquiera, si no lleváramos en nuestra alma grabado con huella profunda e imborrable el recuerdo de aquellos días; si no sintiéramos renovarse periódicamente aquella tristeza mezclada con santa indignación, que latía en todos los pechos; si no tuviéramos siempre en los labios, al acordarnos, una oración para los muertos; y para los culpables<sup>24</sup>.

---

22 CIMAS LEAL, José. «La revolución en Rusia». En *Gente Joven*, 28 de enero de 1905; CIMAS LEAL, José. «Los popes». En *Gente Joven*, 4 de febrero de 1905.

23 ONÍS Y SÁNCHEZ, José María de. «Tipos universitarios. El verdadero estudiante». En *Gente Joven*, 11 de febrero de 1905.

24 ONÍS, Federico de. «Aniversario». En *Gente Joven*, 1 de abril de 1905.

El sinsentido de todo lo ocurrido también era puesto de manifiesto en una contribución de Miguel de Unamuno, quien ya en su momento se había mostrado muy preocupado por las previsibles derivaciones violentas de aquella algarada: «No quiero recordar lo de que la letra con sangre entra, porque lo triste suele ser que no entra la letra y se pierde la sangre, que si fuera verdad lo del aforismo, podía darse lo demás por no tan mal empleado»<sup>25</sup>.

Desde luego, no fue un camino de rosas lograr que *Gente Joven* se publicara semanalmente. De ello quiso dejar constancia Federico de Onís cuando comparaba su modo de trabajo con el de la prensa diaria:

¿Sabes tú, lector, lo que es un periódico y cómo se hace éste? Van llegando poco a poco los artículos de los señores colaboradores, los artículos de los redactores hechos tranquilamente y a conciencia en su casa; pero las necesidades del ajuste son imperiosas y unas veces falta original y otras un artículo demasiado largo da de sí más que el resto del periódico y hay que retirarlo. Este último artículo es la *cenicienta*, es el mártir que se sacrifica [...] En los periódicos diarios es fácil el arreglo; se meten tres o cuatro noticias locales [...] Otras veces en los diarios lo que salva es la tijera, esa palanca poderosa que mueve la prensa toda. Pero en un periódico semanal y literario, donde no se pueden meter noticias, ni la tijera se puede manejar tan oportunamente para cortar un artículo adecuado y del tamaño justo para las necesidades del ajuste, de verdad os digo que la situación es comprometida<sup>26</sup>.

El centenario del Quijote, el consiguiente aplauso a la grandeza literaria de Miguel de Cervantes y de su capacidad para crear un estereotipo universal y atemporal, mereció un amplio homenaje de la redacción<sup>27</sup>. La Universidad de Salamanca celebró entonces un acto de recuerdo al genial escritor y el semanario no dudó en implicarse en el mismo y publicar todos los discursos pronunciados a lo largo de la jornada festiva, en dos ediciones especiales (la primera de veinte páginas). Entre los más destacados, cómo no, figuraron las llamadas al espíritu soñador por parte de Sánchez Rojas<sup>28</sup>; o las palabras de Unamuno defendiendo la modernidad de la obra de Cervantes<sup>29</sup>.

*Gente Joven*, en su línea, siempre fue difícil de encasillar y siguió resistiéndose a cualquier etiqueta:

Como no pueden ponernos un cartelón en las espaldas, para qué sirvamos de espectáculo de feria, nos quieren hacer un insulto tabernario por la intención e

25 UNAMUNO, Miguel de. «Recuerdos y enseñanzas». En *Gente Joven*, 1 de abril de 1905.

26 ONÍS, Federico de. «Poesía popular». En *Gente Joven*, 29 de abril de 1905.

27 SÁNCHEZ SALCEDO, Julio. «La actualidad del Quijote». En *Gente Joven*, 7 de mayo de 1905.

28 SÁNCHEZ ROJAS, José. «Quijotismo nuevo». En *Gente Joven*, 7 de mayo de 1905.

29 UNAMUNO, Miguel de. «Llor a Cervantes». En *Gente Joven*, 13 de mayo de 1905.

inocente por el fondo. Y si les replicamos con nuestro silencio tornan a su monótona canción de «cosas de intelectuales! ¡Cosas de los devotos de Unamuno!»<sup>30</sup>.

Sus reflexiones sobre el valor de la educación fueron continuadas<sup>31</sup>; e incansable su esfuerzo por publicar cuentos y enseñanzas morales. También, poemas de Luis Romano y continuos recordatorios de la obra de Gabriel y Galán<sup>32</sup>, cuadros castellanos, cartas de Cecilio González Domingo, incluso dibujos del afamado Evaristo Barrio o de Vidal González Arenal. Asimismo, se incluyeron fragmentos de la obra *En torno al casticismo* de Unamuno<sup>33</sup>, los recuerdos de infancia de Jean Moreau o un repaso sobre la belleza histórica de San Sebastián<sup>34</sup>... para todo había espacio en el nuevo semanario. Algo que complacía enormemente a sus redactores, orgullosos de poder actuar con libertad de conciencia, escapando así de las rutinas y esclavitudes de la prensa de mayor tirada<sup>35</sup>. No obstante, ese carácter estrictamente literario también le restaba compradores a la revista, defecto que se intentó solventar desde mediados de 1905 con la introducción de una página de pasatiempos y anuncios diversos<sup>36</sup>. Sí que compartieron con los grandes rotativos, en cambio, reacciones airadas contra los franceses y sus comentarios a propósito de los españoles:

Con tales zarandajas, no comprenden los extranjeros amoríos en nuestro suelo sin puñaladas y suicidios, ni clérigos sin patillas, ni mujer casada sin amante, ni fiestas populares sin olés estrepitosos y canciones lánguidas, ni monjas que no hayan sido raptadas por algún atrevido Tenorio, ni ofensas a la Religión sin hogueras y otros absurdos disparates<sup>37</sup>.

Había que derrotar los sempiternos estereotipos. La organización de unos Juegos Florales se convirtió en la gran ambición de *Gente Joven*<sup>38</sup>. Con el apoyo de particulares y del propio Ayuntamiento, toda la redacción se implicó en el desarrollo de este proyecto cuyos mantenedores serían los políticos Augusto González Besada y, el más conocido, Rafael Gasset<sup>39</sup>. Los últimos habían sido convocados por la Universidad en 1901, en septiembre, y habían servido para la consagración de Gabriel y Galán como el gran poeta de las tierras charras:

30 SÁNCHEZ ROJAS, José. «Nuestras cosas». En *Gente Joven*, 3 de junio de 1905.

31 «BOHEMIO». «De la educación». En *Gente Joven*, 10 de junio de 1905.

32 Sirva como ejemplo ONÍS, Federico de. «Verdager y Galán». En *Gente Joven*, 21 de enero de 1905.

33 UNAMUNO, Miguel de. «En torno al casticismo». En *Gente Joven*, 22 de julio de 1905.

34 GÓMEZ DE LIAÑO, Julio. «Impresiones». En *Gente Joven*, 2 de septiembre de 1905.

35 ONÍS, Federico de. «Jóvenes tristes». En *Gente Joven*, 24 de junio de 1905.

36 «Cambio de rumbo». En *Gente Joven*, 1 de julio de 1905.

37 SÁNCHEZ ROJAS, José. «Defendiendo a España». En *Gente Joven*, 8 de julio de 1905.

38 «Nuestras empresas». En *Gente Joven*, 22 de julio de 1905.

39 «Juegos Florales. Premios y bases». En *Gente Joven*, 5 de agosto de 1905; «El mantenedor de los Juegos Florales». En *Gente Joven*, 12 de agosto de 1905; «Los Juegos Florales». En *Gente Joven*, 23 de septiembre de 1905.

Queremos que se oiga nuestra voz, para borrar la idea corriente de que Salamanca es una ciudad muerta, un montón de ruinas, de cosas que fueron gloriosas en remotos tiempos, un conjunto informe de obras de arte de los pasados siglos; queremos que vengan aquí los hombres de letras, no a la manera de los turistas que nos visitan como se pueden visitar las ruinas de Pompeya, sino pensando en encontrar aquí un ambiente intelectual de los más importantes de España, una juventud animosa y luchadora, que alentada por ilustres maestros, lucha por la honradez y la sinceridad de las ideas modernas<sup>40</sup>.

El valor de la elocuencia –y sus peligros para los «idiotas», la capacidad para transmitir ideas y formar opinión, era, de paso, puesta de relieve en una amplia colaboración de García Bellido<sup>41</sup>. El elitismo de la redacción también se reflejaba en unos comentarios de Íscar Peyra, cuando insistía en la ausencia de talla entre los políticos del momento, elemento justificador del consabido escepticismo de esta publicación: «La mayoría de esos políticos o lo que sean, que por aquí nos gastamos, son perfectamente discutibles intelectual y moralmente, pues muchos de ellos no tienen condiciones de saber y de inteligencia»<sup>42</sup>.

No tardaron, sin embargo, en surgir suspicacias y celos profesionales, en esta ocasión desde el ultraconservador *El Castellano*, ante el protagonismo que la joven redacción iba adquiriendo con motivo de la preparación del certamen literario:

Quando damos, como ahora, con un enemigo que nos combate de soslayo y nos deja el campo libre; que nos combate con armas forjadas con la descortesía y la mala voluntad, tratando de desahogar odios suyos personales que no tienen que ver con nosotros, y sobre todo que se mueve en un terreno al que no podemos descender, y desde el cual sus tiros nos pueden hacer muy poco daño; cuando lo que ocurre es todo esto, nosotros no sentimos más que indiferencia y si es caso cierta excitación de nuestra voluntad, buenos hace poner más fe y más entusiasmo en continuar hasta el fin de la senda trazada. Y lo que es indudable es que en terrenos distintos no se puede combatir<sup>43</sup>.

El equipo de *Gente Joven* prefería, en cambio, dar publicidad a las cartas de entusiasmo, aliento y enhorabuenas recibidas<sup>44</sup>. Restaba ahora importancia a la polémica con una colaboración estupenda de Miguel de Unamuno a propósito de la labor del docente: «El especialísimo, tan útil y provechoso para el adelanto de las ciencias, puede resultar una rémora de progreso en países como el nuestro [...] el profesor que se limita en España a eso que comúnmente llamamos cumplir

40 «Juegos Florales. Convocatoria». En *Gente Joven*, 29 de julio de 1905.

41 GARCÍA BELLIDO, José. «Sobre la elocuencia». En *Gente Joven*, 29 de julio de 1905.

42 ÍSCAR PEYRA, Fernando. «Crónica semanal». En *Gente Joven*, 12 de agosto de 1905.

43 «Sin más explicaciones». En *Gente Joven*, 19 de agosto de 1905.

44 «Editorial». En *Gente Joven*, 26 de agosto de 1905.

con el deber, no cumple con la patria»<sup>45</sup>. Insistía a continuación el bilbaíno en la necesidad de indagar, de buscar la verdad y concluía con un «¡pueblo mío! Eres tú el que tienes que modificarte», reprochándole así la mala costumbre de condenar sistemáticamente a los gobernantes sin asumir las propias culpas.

A punto de cumplir un año, el semanario efectuaba un encendido llamamiento para que los jóvenes literatos portugueses también colaborasen en la confección de la revista<sup>46</sup>. Hasta el momento ya se habían reproducido algunos textos de Eça de Queirós<sup>47</sup>. Casi al mismo tiempo, Villacampa se dirigía al público femenino (sin disimular cierto tufillo machista, por cierto) incitándole a cultivar el intelecto y a no conformarse con el simple cuidado de su apariencia<sup>48</sup>. Así pues, se vislumbraba –porque todas las señales apuntaban en la misma dirección– que la redacción buscaba nuevos caladeros de lectores. La celebración de los Juegos supuso un alivio para la redacción, indudablemente, y la revista se esmeró a la hora de publicar algunos de los discursos más significativos. Tal fue el caso del pronunciado por Federico de Onís, cuando confesaba que «hemos soñado muchas cosas, por lo mismo que éramos muy jóvenes. Y cuantos más han sido los sueños, más han sido también los desengaños»<sup>49</sup>. En efecto, a muchos colegas periodísticos no les había caído en gracia esta iniciativa literaria. Onís proseguía su argumentación: «Nos hizo daño el rompimiento de estas amistades, que para nosotros eran sinceras y nobles, que no hubiera habido fuerza capaz de quebrantarlas, y sobre todo nos dio pena, más que por los insultos, por las burlas y por el rebajamiento de nuestro nombre». Desengaño salpimentado con un poco de complaciente victimismo. Esta fórmula ya era conocida en el semanario y le había servido para afianzar la simpatía de sus lectores. Cabe presumir que eran pocos, pero leales.

Mucho más sorprendía el discurso de Unamuno, hablando sin tapujos como él acostumbraba. Se mostraba furioso ante la figura del «poeta de concurso» e incapaz de concebir la poesía como una disciplina en crisis:

Hubiera deseado que estos Juegos Florales, que han resultado algo desiguales, hubieran sido más desiguales aún; pues esto demostraría que los redactores de *Gente Joven* están tan sobrados de sinceridad como faltos de lógica. La gente joven no debe llevar plan alguno en sus empresas: debe dedicarse, únicamente a deshacer los planes que han hecho los viejos. Van luchando porque su revista viva; y yo le deseo muy poca vida, pero vida intensa. Por lo general, todas las revistas duran muy poco; y estas que viven poco suelen ser las que más fines prácticos

---

45 UNAMUNO, Miguel de. «Misión del profesorado en la actual sociedad española». En *Gente Joven*, 26 de agosto de 1905.

46 «Llamamiento a Portugal». En *Gente Joven*, 16 de septiembre de 1905.

47 EÇA DE QUEIRÓS, José María. «La ciudad y la sierra». En *Gente Joven*, 9 de septiembre de 1905.

48 VILLACAMPA, Federico. «Las dos bellezas». En *Gente Joven*, 23 de septiembre de 1905.

49 ONÍS, Federico de. «Discurso de Federico de Onís». En *Gente Joven*, 9 de octubre de 1905.

consiguen. Recuerden los de *Gente Joven* que los dioses aman a los que mueren jóvenes, y procuren dejar huella<sup>50</sup>.

El certamen tuvo por lo tanto, si nos guiamos por las palabras del rector, una escasa repercusión. *Gente Joven* continuó publicando relatos, poemas, reflexiones sobre la etapa de la conquista americana y Al-Ándalus<sup>51</sup>, etc. También incluyó una nueva sección, «Sobre lo escrito», de crítica literaria y una página –¡por fin!– de colaboraciones portuguesas<sup>52</sup>. Proyectó igualmente la fundación de una nueva *Unión Escolar*<sup>53</sup>, pero su tono, de semana en semana, se iba cargando de pesimismo, incapaz de remontar el vuelo. Quebrantando su tónica habitual de desinterés hacia lo político, animaba a la participación electoral, quizás con la esperanza de imprimir un ligero cambio de rumbo en la línea editorial<sup>54</sup>. Aunque, por descontado, ningún político merecía otro epíteto que no fuese el de «charlatán»<sup>55</sup>. Incluso algún colaborador, tal fue el caso de Manuel Cencillo, llegó a sacar a colación a los veteranos de la guerra de Tetuán (1859-1860), un conflicto siempre controvertido, para identificarse con su fuerte espíritu de lucha:

Pese a estos tiempos de amargo escepticismo por la suerte de nuestra España, y de corrientes y tendencias para dar al olvido la leyenda dorada, nosotros, los jóvenes de ahora, que más o menos tarde hemos de intervenir o influir en la dirección de los negocios públicos, hemos de inspirarnos en aquellos esforzados españoles que sabían vencer o morir al sagrado nombre de su Reina o de su Patria<sup>56</sup>.

Un primer año de vida. Eso es lo que pudieron celebrar los redactores de *Gente Joven*. Federico de Onís, una vez más, tomaba la pluma para resumir esa breve existencia: «En nuestras columnas se estamparon las diversas opiniones respecto a aquel proyecto de Universidad Hispano-Americana, que pasó a la historia como no podía menos de ocurrir; fuimos los hacedores del único homenaje que en esta ciudad se hizo al gran ingenio de Cervantes... Por hacer, hicimos hasta unos Juegos Florales»<sup>57</sup>. En una segunda colaboración, Onís subrayaba el lastre que puntualmente había supuesto para la revista la estrecha vinculación con personajes

50 UNAMUNO, Miguel de. «Discurso de Miguel de Unamuno». En *Gente Joven*, 9 de octubre de 1905.

51 PÉREZ, Modesto. «La epopeya hispano-americana». En *Gente Joven*, 23 de diciembre de 1905.

52 Ambas novedades aparecen en *Gente Joven*, 21 de octubre de 1905.

53 «La Unión Escolar». En *Gente Joven*, 25 de noviembre de 1905. La *Unión Escolar* fue una obra de Filiberto Villalobos, fundada en febrero de 1901. Desde su ideario regeneracionista, imitaba la que funcionaba en Madrid y contó con el respaldo del entonces ministro de Instrucción Pública, el conde de Romanones.

54 «Elecciones». En *Gente Joven*, 28 de octubre de 1905.

55 MACEIRA, Antonio. «El chartalinismo». En *Gente Joven*, 4 de noviembre de 1905.

56 CENCILLO DE PINEDA, Manuel. «A los voluntarios catalanes». En *Gente Joven*, 11 de noviembre de 1905.

57 ONÍS, Federico de. «Un año de vida». En *Gente Joven*, 2 de diciembre de 1905.

de ideologías bien conocidas, tales como Luis Maldonado o Unamuno<sup>58</sup>. Pero primaba lo bueno y también Íscar Peyra celebraba el aniversario, asumiendo como un gran mérito la constancia y rigurosa periodicidad del semanario, poco común en aquellos convulsos tiempos<sup>59</sup>.

Quizás, sencillamente, no había llegado el momento para que estos intelectuales fuesen atentamente leídos. Sus preocupaciones, creemos, debían resultar frívolas en un contexto como el salmantino porque la ciudad empezaba a cambiar, sí, pero de un modo muy tímido: sus calles lodazales todavía y la carestía de los productos básicos amenazaba la supervivencia de muchas familias. Con todo, otra historia muy distinta, y peor, era la de la provincia. Baste un ejemplo, otra efeméride, para ilustrar la gravedad de la situación aquí vivida: por aquel entonces, al finalizar 1905, la penuria del campo charro conmocionó a la opinión pública nacional cuando se conocía el caso de Boada, un pueblo entero que decidía marcharse a Argentina huyendo del hambre<sup>60</sup>.

Una pregunta nos asalta la mente: ¿Cómo podría importarle a esa gente que en la capital se celebrase una competición literaria? ¿O que aplaudiesen la genialidad de Cervantes?

El 6 de enero de 1906 salió a la calle el último número de *Gente Joven*. Sin más, no hubo despedida alguna. Ni explicación de ninguna índole.

---

58 ONÍS, Federico de. «Un año de vida». En *Gente Joven*, 9 de diciembre de 1905.

59 ÍSCAR PEYRA, Fernando. «El primer año». En *Gente Joven*, 2 de diciembre de 1905.

60 MONZÓN, Julio. «La emigración». En *Gente Joven*, 30 de diciembre de 1905. Para más información, consúltese CALLE VELASCO, M.<sup>a</sup> Dolores de la. «Los bienes comunales de Boada». En DIOS, S. de, INFANTE, J. y TORIJANO, E. (coords.). *En torno a la propiedad. Estudios en homenaje al profesor Ricardo Robledo*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2013, p. 94.